

Mundo

Edición papel digital

Cristina Cifuentes

Funcionarios estadounidenses e iraníes se reunieron en Ginebra para una tercera ronda de conversaciones indirectas consideradas cruciales para evitar un conflicto, las que concluyeron con "progresos significativos". Esto, en medio de las amenazas del presidente Trump de atacar a la República si no se llega a un acuerdo nuclear.

Trump, en su discurso sobre el Estado de la Unión del martes, afirmó que prefería resolver el impasse con Irán por la vía diplomática. Sin embargo, añadió: "Nunca permitiré que el principal patrocinador mundial del terrorismo, que lo es con diferencia, tenga un arma nuclear; no puedo permitir que eso suceda".

Pero Irán ha declarado que nunca abandonará por completo el enriquecimiento nuclear. "Nuestras convicciones fundamentales son clarísimas: Irán jamás desarrollará un arma nuclear bajo ninguna circunstancia; los iraníes tampoco renunciaremos jamás a nuestro derecho a aprovechar los beneficios de la tecnología nuclear con fines pacíficos para nuestro pueblo", declaró el ministro de Asuntos Exteriores, Abbas Araghchi, en una publicación en redes sociales.

Las discusiones se producen en medio de la mayor concentración militar de Estados Unidos en Medio Oriente desde la invasión de Irak liderada por Estados Unidos en 2003, y con Irán prometiendo responder a un ataque con la fuerza.

Las conversaciones se reanudaron el jueves por la noche, tras haber sido suspendidas tras una sesión matutina de tres horas. Sin embargo, las posibilidades de llegar a un acuerdo siguen siendo inciertas.

El ministro de Asuntos Exteriores de Omán, Badr Albusaidi, actuando como mediador, dijo anteriormente que los negociadores habían intercambiado "ideas creativas y positivas" y esperaban lograr "más avances".

Al igual que en las dos rondas de discusiones anteriores a principios de este mes, la delegación iraní está encabezada por el ministro de Relaciones Exteriores, Abbas Araghchi, mientras que Estados Unidos está representado por el enviado especial Steve Witkoff y el yerno de Trump, Jared Kushner.

En las últimas semanas, Estados Unidos ha enviado miles de tropas y lo que Trump ha descrito como una "armada" a la región, incluidos dos portaaviones junto con otros buques de guerra, así como aviones de combate y aviones de reabastecimiento de combustible.

Trump amenazó por primera vez con bombardear Irán el mes pasado, mientras las fuerzas de seguridad reprimieron brutalmente las protestas antigubernamentales, matando a miles de personas. Pero desde entonces, su atención se ha centrado en el programa nuclear iraní, que ha estado en el centro de una larga disputa con Occidente.

Durante décadas, Estados Unidos e Israel



► El portaaviones nuclear USS Abraham Lincoln de la Armada de EE.UU. está actualmente desplegado en Medio Oriente.

Ronda de negociación entre Washington y Teherán concluye con "progresos significativos"

Las discusiones se producen en medio de la mayor concentración militar de Estados Unidos en Medio Oriente desde la invasión de Irak dirigida por EE.UU. en 2003, y con Irán prometiendo responder a un ataque con la fuerza.

han acusado a Irán de intentar desarrollar en secreto un arma nuclear. Irán insiste en que su programa solo tiene fines pacíficos, aunque es el único Estado no nuclear que ha enriquecido uranio a un nivel cercano al de grado bélico.

Las propuestas de Irán no se han hecho públicas, pero las discusiones en Ginebra podrían incluir la creación de un consorcio regional para el enriquecimiento de uranio, que se ha planteado en negociaciones anteriores, así como ideas sobre qué hacer con los aproximadamente 400 kilogramos (880 libras) de uranio altamente enriquecido que posee Irán y mecanismos de verificación y monitoreo.

A cambio, Irán espera el levantamiento de las sanciones que han paralizado su economía. Los opositores al régimen afirman que cualquier alivio brindaría un salvavidas a

los gobernantes clericales.

Pero aún no está claro qué condiciones Trump consideraría aceptables para un acuerdo. Irán ya ha rechazado discutir los límites a su programa de misiles balísticos y poner fin a su apoyo a aliados en la región, una alianza que Teherán denomina el "Eje de la Resistencia", que incluye a Hamás en Gaza, Hezbolá en el Líbano, milicias en Irak y los huties en Yemen.

Un funcionario iraní dijo a Reuters que las conversaciones han sido "intensas y serias", y añadió que plantearon "nuevas ideas" que requieren consulta con los líderes de Teherán.

Según el funcionario, es posible alcanzar un acuerdo marco si Washington "separa seriamente las cuestiones nucleares y no nucleares" en sus conversaciones con Irán.

Estados Unidos ha insistido anteriormente

en incluir en las conversaciones cuestiones adicionales, como el programa de misiles balísticos iraníes y las actividades de los representantes de Irán.

En una conferencia de prensa celebrada el miércoles en San Cristóbal y Nieves, el secretario de Estado estadounidense, Marco Rubio, afirmó que las conversaciones se centrarán principalmente en el programa nuclear iraní. Irán no está enriqueciendo uranio en este momento, pero está intentando llegar al punto en que finalmente pueda hacerlo, añadió.

Según Rubio, Irán posee un gran arsenal de misiles balísticos que representa una amenaza para Estados Unidos y sus aliados regionales, describiéndolo como una amenaza "insostenible" y "grave". Sin embargo, el secretario de Estado añadió que "la diplomacia nunca está descartada". ●